Otros casos de niños salvajes conocidos

Además del caso de Víctor, antes descrito, existen un gran número de ejemplos. A continuación examinaremos la historia de dos más de ellos.

Amala y Makala, las niñas lobo de la India

El 9 de octubre de 1920, dos niñas aterradas y sucias miraban espantadas a una multitud armada congregada entorno a ellas, siendo protegidas del gentío por una loba. Las personas que las rodeaban, habitantes de la aldea de Godamuri (en la India), abrieron fuego contra la loba, y de no haber sido por la intervención de un reverendo local, Joseph Amrito Lal Singh, hubiesen acabado con la vida de las niñas creyendo que se trataba de espíritus.

Ambas pequeñas fueron atrapadas y llevadas con gran resistencia por su parte a un orfanato gestionado por el reverendo, donde éste y su familia intentarían reeducarlas y reintroducirlas en la sociedad.

Los síntomas del aislamiento

Ya desde el principio las niñas mostraban una elevada agresividad hacia los seres humanos, mordiendo y arañando a aquellos que intentaban acercarse a ellas y permitiendo únicamente su propia compañía mutua y la de los perros del lugar. Se arrancaban la ropa que se les ponía y mostraban dificultades para mantenerse erguidas. **Ambas niñas caminaban a cuatro patas**, al parecer sin percibir frío o calor. Su interacción con los demás se limitaba a gruñidos, cosa que hacia la socialización muy complicada de lograr. Ambas detestaban los alimentos cocinados, comiendo únicamente carne cruda en el suelo del patio.

Como los lobos que las habían cuidado, ambas niñas tendían a dormir durante el día y hacer vida nocturna. **Era frecuente oírlas aullar durante la noche** y parecían tener un olfato y visión nocturna algo más desarrollados de lo normal.

Desgraciadamente, un año después de su entrada en el orfanato, Amala, la pequeña de tres años de edad, moriría de disentería. Hubo que separar a la fuerza a su hermana de los restos mortales, reaccionando ésta con lloros y una **gran tristeza**. Con el paso del tiempo Kamala empezaría a hacer pequeños avances en lo referente a la socialización y adquisición de lenguaje, adquiriendo alrededor de unas 30 palabras, y empezando a andar erguida. **Con el tiempo pudo llegar a comunicarse con el reverendo y su familia a través de palabras monosilábicas**, hasta que finalmente la pequeña murió de tifus con 15 años de edad.

El caso de Genie

Al igual que el de Víctor de Aveyron, el caso de **Genie** es uno de los más conocidos de "niño salvaje", esta vez localizado en el estado de California. La niña en cuestión, nacida en los años 50 con severos problemas de salud (RH incompatible, dislocación congénita de cadera y posible discapacidad intelectual), fue encerrada por su padre

en una habitación de pequeñas dimensiones y creció atada a una silla durante el día y enjaulada durante la noche desde los veinte meses hasta los trece años de edad, con una dieta forzada basada en comida de bebé y otros maltratos semejantes.

No sería hasta los trece años de edad que la madre de Genie, juntamente con ella, consiguió escapar de su marido. Después de unas semanas acudió a la oficina de bienestar, y posteriormente la policía tomó a la niña bajo su custodia. La niña mostraba ausencia del habla, malnutrición y dificultades conductuales tales como masturbación compulsiva.

Reeducando a Genie

Al igual que con Víctor de Aveyron y las hermanas Amala y Kamala, **Genie pasó a ser tratada por un conjunto de médicos**, **lingüistas y psicólogos** con el fin de reeducarla e integrarla en la sociedad. El de Genie es el caso de niño salvaje que más evolución ha mostrado, siendo esta joven capaz de crear frases y relacionar palabras, aunque con una estructura oracional incorrecta.

A pesar de que la intervención tuvo cierto éxito, la *Asociación de Salud Mental* de los Estados Unidos consideró que los progresos no eran suficientes y finalmente se decidió suspender el presupuesto para la niña, quien acabaría pasando por diferentes familias adoptivas. Desgraciadamente, en algunas de ellas también sufrió maltratos, por culpa de los cuales sufrieron una regresión a su estado anterior y dejó de hablar de nuevo.

En la actualidad **Genie vive en una institución de cuidados para adultos**, sin trascender más información sobre ella debido a consideraciones éticas sobre su intimidad.

La plasticidad cerebral y el periodo crítico

La infancia es una etapa de la vida en la que somos especialmente sensibles a los cambios, a las marcas que deja en nosotros el ambiente. Esto significa, entre otras cosas, que aquello que durante los primeros años de nuestras vidas **tenemos una capacidad única de aprender** y de detectar patrones en todas aquellas experiencias que nos van ocurriendo. Esto se plasma muy bien en la manera en la que empezamos a aprender y a interiorizar un idioma, por ejemplo; una tarea técnicamente muy complicada que, sin embargo, dominamos con asombrosa rapidez siendo niños.

Sin embargo, esta capacidad de aprendizaje, vinculada a un fenómeno neurológico conocido como **plasticidad cerebral**, tiene doble filo. Al igual que en nuestra infancia somos muy sensibles a lo que nos ocurre, también lo somos ante lo que no nos ocurre. Concretamente, el hecho de no haber aprendido a dominar el lenguaje y a socializar con otros seres humanos que lo dominen hace que, llegado un umbral de edad, el llamado período crítico, nos volvamos incapaces de aprender a usar el lenguaje.

En ese momento nuestro cerebro deja de tener la capacidad de modificarse de un modo tan profundo como para interiorizar un aprendizaje tan complejo. Además, esto afecta a todas nuestras habilidades cognitivas, ya que en cierto modo el lenguaje influye el modo en el que pensamos. En el caso de los niños salvajes, esto está claro.

Reflexión final

Las circunstancias que han rodeado este tipo de casos han sido caldo de cultivo de numerosas investigaciones que intentaban averiguar si alguien crecido en aislamiento podría esclarecer el efecto de la educación y la influencia de la sociedad o si características como el lenguaje son innatas o adquiridas siendo exploradas múltiples facetas de las vidas de éstos niños.

En cualquier caso, **es imprescindible tener siempre en cuenta las consideraciones éticas** de la investigación exhaustiva de éste fenómeno, puesto que pueden suponer un gran perjuicio para los niños y su integridad.

Referencias bibliográficas

- Hutton, J. H. (1940): «Wolf-children». En: Folklore, transactions of the folklore society, vol. 51, n.º 1, págs. 9-31, Londres: William Glaisher Ltd., 1940.
- Itard, J. M. G. (1801). De l'education d'un homme sauvage ou des premiers developpemens physiques et moraux du jeuneççç sauvage de l'Aveyron. Goujon. Paris.
- Lenneberg, E. H. y Lenneberg, E. (eds.) (1975): Fundamentos del desarrollo del lenguaje, Alianza Editorial.
- Rymer, Russ (1999). Genie: a Scientific Tragedy. Harper Paperbacks; Reprint edition (January 12, 1994).